

elecciones presidenciales en Chile, 30 de Octubre de 1932; elecciones en Brasil que tendrán lugar en Mayo de 1933; elecciones presidenciales en 1934, etc.).

Los socialistas, anarquistas y anarco-sindicalistas recurren cada vez mas durante los últimos tiempos a las distintas maniobras de “izquierda” a fin de desviar la radicalización de las masas hacia el cauce social-reformista (acuerdo del sindicato reformista de los ferroviarios de La Fraternidad, Argentina, sobre la “lucha” contra el transporte de municiones; los llamados demagógicos de los social reformistas uruguayos para que los obreros “boicoteen” las empresas de las industrias de guerra; el articulo de E. Edelman en el número de Noviembre de la “Revista Socialista” – la revista social-reformista argentina, en la cual el reconoce el carácter conciliador del Partido Socialista frente al gobierno de Justo y excita a pasar a una plataforma “revolucionaria” el acuerdo del Congreso de los anarquistas argentinos en Rosario sobre la creación de los “comités de defensa y acción” para la lucha contra la reacción; intensificación de la actividad de la FORA anarquista de Argentina en lo referente a la organización de las huelgas, etc.).

Una vivificación bastante notable muestran también los distintos grupos de renegados (trotskistas, hidalguistas, etc.), que desde hace ya mucho han roto con la Internacional Comunista y descendieron a la actividad contrarrevolucionaria, pero, que todavía siguen en una serie de casos utilizando la fraseología de “izquierda” y que intentan crear la impresión de que ellos son mas de “izquierda” que los Partidos Comunistas (la tesis de los hidalguistas sobre el carácter socialista de la revolución en Chile tomada del trotskismo, y otras).

Las organizaciones políticas pequeño burguesas y burgués-terratenientes intensifican en una serie de casos su demagogia “antiimperialista”, tendiendo a explotar en sus intereses la indignación creciente de las masas populares contra el dominio imperialista (proyecto de la liquidación de la COSACH de Chile, proyectos de la creación de frigoríficos nacionales y de la industria petrolífera nacional en Argentina, llamados a boicotear los bancos extranjeros en Colombia, etc.). Ellas intentan “coquetear” con la clase obrera, – así por ejemplo, en Argentina los radicales de “izquierda” tendían a “encabezar” una serie de huelgas; en México, Vargas Lugo y Tejada “ofrecen” establecer el control obrero en las empresas y realizar su nacionalización parcial; en Brasil, en el período de la rebelión paulista, el gobierno del Estado de Pernambuco, intento formar “batallón proletario” para la lucha contra los insurgentes lanzando a la vez palabras altisonantes sobre la “defensa de la revolución”, etc.